



June 2, 2019

The Ascension of our Lord—Eastertime

*May God enlighten your innermost vision that you may know the great hope to which he has called you...
—Ephesians 1:18*

Dear Friends;

Christ is risen!

The summer after kindergarten I received a new red bike for my birthday. It was chrome and bright red. It also had training wheels attached. I rode that bike all summer long in the driveway and even ventured out into the street. One day my dad said it was time to take off the training wheels. Then he removed them.

He took me out into the street. (We lived about two thirds of the way up the hill of the street. Now, the street seems like barely a bump. At six years old it seemed like a mountain.) My dad said he would hold the bike for me until I felt steady on the bike without its training wheels. I started to pedal and felt the sure support of my dad. Then all of a sudden I was picking up speed as I glided down the hill. I realized that dad was no longer hanging on. He didn't tell me he was letting go!

I felt exhilarated and afraid at the same time. I put on the brakes to see if I could stop. Then I turned the bike around and pedaled toward my dad who was smiling at me. Now, I was able to ride the bike without any help from training wheels or dad.

God became incarnate in the world when God created it. And we are able to sense the divine presence in creation. We do this because we are given the "*Spirit of wisdom and revelation resulting in knowledge of him.*" (Ephesians 1:17) The Spirit also gave us to understand that God was dwelling in the human person of Jesus in a unique way.

Jesus reveals to us that nothing good can truly die. The Jesus who walked on earth is now the Christ that is raised up and who dwells in us. No longer is he limited to one body or one time or one place. He is present throughout the universe. Resurrection is the word for the positive change that God works throughout the universe.

The universe is always in the process of being transformed. The atoms and cells of our bodies are regularly replaced. Geology shows us that the landscape of the earth is constantly being shaped by wind, water and the movement of the earth's crust. Water, steam and ice are all the same thing at different stages and temperatures. Just as the universes changes, just as Jesus is raised and changes so too will we.

We are shaped into the divine. But we need to let go of our ego which always seeks to hang on to the present. The death and resurrection of Jesus are meant to help us overcome our fears. We as the risen body of Christ share in "the fullness of the one who fills all things in every way." (Eph. 1:23) We are called to share this hope with all. This promise of a new reality transforms us and the world. The feast of the Ascension is God taking off the training wheels of our faith. We do not need to be afraid. We can be exhilarated with the knowledge that God's love is constantly at work in us. In life or death we are always under the loving gaze of God.

Peace,

Fr Ron



26 de Mayo, 2019

El 6to Domingo de Pascua

"Santo Padre, ruego...que todos sean uno..." -Juan 17:2-3

Queridos Amigos;

¡Cristo ha resucitado!.

Carl Jung (1875-1961) el famoso psiquiatra provenía de una familia religiosa. Su padre y cinco tíos eran todos ministros de la iglesia reformada Suiza. Jung era crítico de su herencia cristiana. Demasiada cristiandad se había centrado en comportamientos externos y era moralista e ineficaz en realmente producir un cambio en la gente o en la cultura. Jung percibía que su propio padre y tíos no eran sanos psicológicamente.

Jung no era ateo ni era anticristiano. Él decía que cada uno de nosotros tiene un "Arquetipo Dios" interior " Él describió esto como "el instinto de hacer las cosas enteras." Este Arquetipo Dios nos impulsa a una mayor inclusividad. Proviene de una profunda aceptación de lo REAL. Equilibra los opuestos y muestra compasión hacia el yo. Es la capacidad de reconocer y perdonar nuestro lado dé sombra en nosotros mismos y en los demás. Para Jung esta plenitud no debe confundirse con el moralismo. El moralismo es acerca del ego. El moralismo niega la debilidad humana que cada uno de nosotros debe aceptar. Busca culpar y condenar. La totalidad de la que habla Jung no se trata de expulsar a las personas o cosas. Se trata de sostener y equilibrar los opuestos. Se trata de encontrar la armonía.

Lo sorprendente que Jesús revela acerca de Dios es que Dios es una relación amorosa. Jesús afirma la fe de Israel que Dios es uno. Pero también nos muestra que dentro de la unidad de Dios está la diversidad. Jesús, que es el Cristo de Dios en la carne, es uno con Dios (padre). El lazo que los une es el Espíritu — el amor intenso entre ellos. Nuestro pasaje del Evangelio de Juan viene de la despedida que Jesús está dirigiendo a sus discípulos. Ellos (y nosotros) estamos invitados a compartir en la relación amorosa que llamamos Dios. ¿Qué significa esto?

Dios no se encuentra en las reglas ni en la coerción. Dios no puede ser forzado a entrar en nosotros. Dios debe ser hallado en nuestro ser y vivir. Beverly Wildung Harrison escribe: *nuestro conocimiento de Dios está en y a través de los demás. Nuestro conocimiento del otro es en y a través de Dios. Actuamos juntos y encontramos el bien en el otro y en Dios; y nuestro poder crece juntos, o negamos nuestra relación y reproducimos un mundo violento donde nadie experimenta el poder sagrado.* En otras palabras, la calidad de nuestra relación con Dios se encuentra en la calidad de nuestras relaciones con los demás. Y la calidad de nuestra relación con los demás es una medida de la calidad de nuestra relación con Dios.

La iglesia primitiva sabía esto. Luchó para encontrar la armonía en una comunidad cada vez más diversa. En la primera lectura de hechos, hay una lucha entre los seguidores judíos y gentiles de Jesús. Los gentiles habían sido lo que se llamaban "los Temereros." Estaban Unidos a las sinagogas locales. Se sienten atraídos por la vida de la comunidad judía: su cuidado y preocupación el uno por el otro, y la honestidad en la cual vivían estos judíos. Estos Temereros seguían la moralidad básica del judaísmo. Sin embargo, no daban el último paso para ser circuncidado o seguir todos los requisitos de la ley mosaica, como mantener las restricciones dietéticas (Kosher).

San Pablo quiso incluirlos creativamente como miembros plenos de la comunidad cristiana. Sentía que Dios había abierto un nuevo camino para ellos por medio de la fe en Jesús. No había necesidad de ser circuncidado. La fe en Cristo era la circuncisión del corazón. Otros no estaban de acuerdo con Pablo. La comunidad se establece para encontrar una resolución. Bajo la guía del Espíritu, llegaron a un compromiso que permitía la diversidad en la comunidad. No forzarían a los gentiles a que creían en Jesús a ser circuncidados o a seguir completamente el Kosher. Debían mantenerse alejados

de algunos alimentos. Debían observar reglas sobre el matrimonio para no causar división en la comunidad. Pero estaban uno en su fe en Cristo Jesús.

Ambos lados se unieron. Pudieron encontrar la inclusión y la armonía necesarias para mantener unida a la comunidad. La unidad no es uniformidad. La uniformidad consiste en obligar a todos a ser iguales. La unidad es la obra del Espíritu. El Espíritu nos mantiene Unidos en nuestra diversidad. En nuestra era de extremos debemos darnos cuenta de que Dios se encuentra en nosotros y también en todos los demás. El Papa Francisco dice que tenemos que desarrollar una cultura de encuentro y diálogo. El Espíritu nos libera para ver nuestra unidad en la diversidad. Como dijo un Padre de la Iglesia temprana: *En cosas esenciales unidad; en cosas no esenciales diversidad; en todas las cosas caridad.*

Paz

Fr Ron

Esta carta está en español en el sitio web: